



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Mayo 2024 n.º 1.439



## 1 | Editorial

## 2 | De nuestra Vida

2 | Encuentro Zona Norte

5 | Crónica del Encuentro de Sacerdotes

7 | Vigilia de Preparación de las Celebraciones del 150 aniversario de la fundación de la ANE

10 | Vigilia Mariana de conmemoración del 100 aniversario de la consagración de la Basílica de la Milagrosa

11 | Vigilia de Veteranos

11 | Apostolado de la Oración

## 12 | Catedrales góticas

## 14 | Tema de Reflexión

## 16 | Doctores de la Iglesia

## 19 | Calendario Litúrgico

## 22 | Discurso de Luis de Trelles

## 26 | Catecismo de la Iglesia Católica

## 27 | Calendario de Vigilias

## 29 | Cultos en la Capilla de la Sede

## 29 | Rezo del Manual



Portada:  
**Catedral de Gerona**



**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid

Tel. y Fax: 915 226 938 [anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com)

[X@anemadrid1877](mailto:X@anemadrid1877) [www.ane-madrid.org](http://www.ane-madrid.org)

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, F. Garrido.

**Diseño, maquetación e impresión:** Arias Montano Comunicación

**Depósito Legal:** M-7548-2011

**Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:**

ES30 0075 0123 5506 0096 9468

**Código BIZUM:** 07285



## MES DE MARÍA Y EL SANTO ROSARIO

El mes de mayo tradicionalmente está dedicado a María, y como oración, propia de este tiempo, le dedicamos el santo Rosario del que el Papa San Juan Pablo II nos

dejó escrito en la conclusión de su carta apostólica «Rosarium Virginis Marie», lo siguiente: «La Iglesia ha visto siempre en esta oración una particular eficacia, confiando las causas más difíciles a su recitación comunitaria y a su práctica constante. En momentos en los que la cristiandad misma estaba amenazada, se atribuyó a la fuerza de esta oración la liberación del peligro y la Virgen del Rosario fue considerada como propiciadora de la salvación.

Hoy deseo confiar a la eficacia de esta oración —lo he señalado al principio— la causa de la paz en el mundo.

Las dificultades que presenta el panorama mundial en este comienzo del nuevo Milenio nos inducen a pensar que sólo una intervención de lo Alto, capaz de orientar los corazones de quienes viven situaciones conflictivas y de quienes dirigen los destinos de las Naciones, puede hacer esperar en un futuro menos oscuro.

El Rosario es una oración orientada por su naturaleza hacia la paz, por el hecho mismo de que contempla a Cristo, Príncipe de la paz y “nuestra paz” (Ef 2, 14). Quien interioriza el misterio de Cristo —y el Rosario tiende precisamente a eso— aprende el secreto de la paz y hace de ello un proyecto de vida. Además, debido a su carácter meditativo, con la serena sucesión del Ave María, el Rosario ejerce sobre el orante una acción pacificadora que lo dispone a recibir y

experimentar en la profundidad de su ser, y a difundir a su alrededor, paz verdadera, que es un don especial del Resucitado (cf. Jn 14, 27; 20, 21).

Es además oración por la paz por la caridad que promueve. Si se recita bien, como verdadera oración meditativa, el Rosario, favoreciendo el encuentro con Cristo en sus misterios, muestra también el rostro de Cristo en los hermanos, especialmente en los que más sufren. ¿Cómo se podría considerar, en los misterios gozosos, el misterio del Niño nacido en Belén sin sentir el deseo de acoger, defender y promover la vida, haciéndose cargo del sufrimiento de los niños en todas las partes del mundo? ¿Cómo podrían seguirse los pasos del Cristo revelador, en los misterios de la luz, sin proponerse el testimonio de sus bienaventuranzas en la vida de cada día? Y ¿cómo contemplar a Cristo cargado con la cruz y crucificado, sin sentir la necesidad de hacerse sus “dréneos” en cada hermano aquejado por el dolor u oprimido por la desesperación? ¿Cómo se podría, en fin, contemplar la gloria de Cristo resucitado y a María coronada como Reina, sin sentir el deseo de hacer este mundo más hermoso, más justo, más cercano al proyecto de Dios?

En definitiva, mientras nos hace contemplar a Cristo, el Rosario nos hace también constructores de la paz en el mundo. Por su carácter de petición insistente y comunitaria, en sintonía con la invitación de Cristo a “orar siempre sin desfallecer” (Lc 18, 1), nos permite esperar que hoy se pueda vencer también una “batalla” tan difícil como la de la paz. De este modo, el Rosario, en vez de ser una huida de los problemas del mundo, nos impulsa a examinarlos de manera responsable y generosa, y nos concede la fuerza de afrontarlos con la certeza de la ayuda de Dios y con el firme propósito de testimoniar en cada circunstancia la caridad, “que es el vínculo de la perfección” (Col 3, 14). ■

# ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA NORTE

El próximo día 11 de mayo de 2024 celebraremos el último de los Encuentros de Zona programados para este curso, el correspondiente a la zona norte (vicarías I y VIII). Este tendrá lugar en la Parroquia de Santa Teresa de Jesús de Tres Cantos sede de la Sección de Tres Cantos (Sector Pintores nº11). Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los hermanos, buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.



La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis. ■

## ¡OS ESPERAMOS A TODOS!

Los Turnos convocados son los siguientes:

**SECCIONES:** Fuencarral, Tetuán de las Victorias, Alcobendas, Pinar del Rey, Peñagrande, Tres Cantos, La Moraleja, San Sebastián de los Reyes.

**TURNOS:** 11, Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana; 16, San Antonio; 20, Nuestra Señora de las Nieves; 22, Virgen de la Nueva; 23, Santa Gema Galgani; 28, Nuestra Señora del Santísimo Sacramento; 31, Santa María Micaela; 33, San Germán; 35, Santa María del Bosque; 36, San Matías; 38, Ntra. Sra. de la Luz; 41, Virgen del Refugio y Santa Lucía; 50, Santa Teresa Benedicta de la Cruz; 52, Bautismo del Señor; 56, San Fernando; 63, San Gabriel de la Dolorosa; 67, San Martín de Porres.

### Programa

Día 11 de mayo de 2024

**Parroquia de Santa Teresa de Jesús**

(Sector Pintores nº11, Tres Cantos)

## HORARIO

**18:00** Saludo a los participantes D. Juan Antonio Díaz Sosa

**18:15** Ponencia y coloquio

### EXHORTACIÓN APOSTÓLICA **C'EST LA CONFIANCE** SOBRE LA CONFIANZA EN EL AMOR MISERICORDIOSO DE DIOS CON MOTIVO DEL 150.º ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS Y DE LA SANTA FAZ

*D. Miguel Ángel Arribas, Director Espiritual Diocesano*

**19:30** Ágape fraterno

**20:30** Vigilia especial

**23:30** Despedida

Para el momento que dedicamos a la convivencia alrededor del ágape fraterno os pedimos que cada uno aporte una vianda sencilla para compartir con el resto.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. ■

## LÍNEAS DE AUTOBÚS

Línea	Hora	PARADA	Turno/Sección
1	<b>16:25</b>	Calle Silvano esquina calle Alcorisa	Turno 22
	<b>16:30</b>	Calle Ayacucho esquina Mar adriático	Turno 36
	<b>16:40</b>	Calle de López de Hoyos, esquina plaza Santos de la Humosa	Secc. Pinar del Rey
	<b>16:50</b>	Calle Arte, 4, Parroquia de San Gabriel de la Dolorosa,	Turno 63
	<b>17:00</b>	Calle de Arturo Soria esquina calle Manuel Uribe	Turno 35
	<b>17:10</b>	Avenida de manoterías 47	Turno 76



Línea	Hora	PARADA	Turno/Sección
1	17:10	Calle del Nardo, 44, Parroquia de Nuestra Señora de la Moraleja	Secc. La Moraleja
	17:15	Plaza de Felipe Álvarez Gadea, 1, Parroquia de San Pedro Apóstol	Secc. Alcobendas Turno 1
	17:20	Av. Miguel Ruiz Felguera, 4, San Sebastián de los Reyes (Parr. N. S. de Valvanera)	Sección San Sebastián de los Reyes
2	17:00	Avenida Doctor Arce esquina calle de Leizarán (junto a Embajada de Grecia)	Turno 23
	17:00	Calle Príncipe de Vergara esquina Colombia	Turno 11
	17:05	Paseo de la Castellana, 166, esquina Av. Alberto Alcocer	Turno 56
	17:10	Calle de San Germán, 20, esquina calle Orense	Turnos 11 y 33
	17:15	Calle de Bravo Murillo, 150, Parroquia de San Antonio de Cuatro Caminos	Turno 16
	17:20	Calle de Bravo Murillo, esquina calle Pedro Villar	Secc. Tetuán de las Victorias
	17:30	Calle Islas Bermudas, 28; Parroquia de San Miguel Arcángel	Secc. Fuencarral
3	17:00	Calle de los Gavilanes, 11, Parroquia del Bautismo del Señor	Turno 52
	17:10	Calle Isla Saipán, 41, esquina Av. Cardenal Herrera Oria	Secc. Peñagrande
	17:20	Calle de la Senda del Infante, 22, Parroquia de Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Turno 50
	17:25	Calle de Nuria, 47, Parroquia Nuestra Señora de las Nieves	Turno 20
	17:30	Av. Cardenal Herrera Oria, esq. Calle Estrada (junto a concesionario Peugeot)	Turno 41

## IMPORTANTE

1. El autobús tiene un coste que **debe ser sufragado en la medida de lo posible por los adoradores** que hagan uso de este.
2. **El Consejo Diocesano pondrá** al servicio de los adoradores y su mejor desplazamiento al lugar de celebración del encuentro **cuantos autobuses sean necesarios**.
3. Con el fin de optimizar el gasto, el número de líneas y su recorrido podrán ser modificados. Estas modificaciones se comunicarán a los adoradores.
4. **La reserva de plazas del autobús se hará antes del día 29 de abril** por uno de los siguientes medios:
  - A través del Jefe de Turno o Presidente de Sección.
  - **Llamando** por teléfono al 915 226 938 los lunes y los jueves entre las 17:00 y las 20:00.
  - Enviando un **correo electrónico** a [anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com).
  - Personalmente **en la sede del Consejo** Diocesano de Madrid, calle Barco 29.

# CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE SACERDOTES

El pasado 26 de Febrero a las 11:30h. se celebró en la casa Nuestra Señora de la Anunciación, Esclavas de Cristo Rey, en la calle Goya de Madrid, el Encuentro Anual de Sacerdotes de la Adoración Nocturna Española.

El P.D. Miguel Ángel Bondía, Director Espiritual de ANE y ANFE de Valencia y Vicedirector Espiritual del Consejo Nacional de ANE fué el ponente de la Conferencia con el título: Sacerdocio y Adoración.



Comenzó su charla con las palabras que el Fundador de la Adoración Nocturna Española, el Venerable D. Luis de Trelles i Noguerol dirigió a los sacerdotes de Zamora en la Rectoral del Seminario unas horas antes de enfermar gravemente y que constituyen el testamento que quiso hacer a todos

los sacerdotes que han recibido en sus parroquias el Regalo de tener una Sección de la Adoración Nocturna:

**...«A todos vosotros los sacerdotes que sois adoradores... pongo en vuestras manos consagradas la obra de la Adoración, y me complazco en repetir que sólo si los sacerdotes la tomáis como cosa de Dios, podrá subsistir a través de los tiempos...»(La lámpara del Santuario Tomo 189/1).**

D. Miguel Ángel resaltó e hizo hincapié que La Adoración Nocturna no es un grupo más dentro de la parroquia sino que tiene Identidad Propia, ya que el que ha sido llamado a ser Adorador ha tenido una Llamada Especial del Señor a Consagrarse a Él en la noche y ofrecer así con Cristo al Padre su Sacrificio y Entrega por la Salvación de los hombres, con la finalidad de ganar hermanos para Cristo.

Señaló que Sacerdocio y Adoración son dos palabras que constituyen el fundamento de sus Ministerios, **«si no soy un sacerdote Adorador cómo puedo llevar las Almas a Dios».**

Cristo está presente en el Sacramento y aunque parece que duerme, su Corazón vela y esto no lo hace por Él sino por

todos los hombres a quiénes amó, ama y amaré hasta el Fin. Les indicó que recordaran las palabras que el Obispo les dijo el día de su Ordenación al hacerles entrega del Cáliz y la Patena: **«Considera lo que realizas...»**.

Además añadió que no tienen que olvidar que ellos actúan en nombre de Cristo y la Misión es llevar a los hombres al Encuentro con Cristo, ya que Cristo no dice: **«apacienta tus ovejas sino apacienta Mis ovejas»**. Los sacerdotes necesitan vivir la Adoración para poder invitar a los feligreses a Adorar. Para lo que recordó el significado de Adorar al Señor, **es el homenaje de la criatura a su Creador**. De ahí que sólo Dios pueda ser objeto de adoración. Su manifestación externa es la oración de alabanza y la postura de postración.

La **actitud interna de la adoración**, llama «doblar las rodillas del corazón», (Didascalía) entraña por una parte, la admiración ante la insondabilidad y grandeza del misterio divino y, por otra, el afecto del corazón humano hacia la bondad de Dios. Hasta el punto de que lo que configura la adoración es el amor confiado y filial, el abandono total del hombre en Aquel que le ha dado el ser.

Y este reconocimiento amoroso del hombre se concreta en un doble movimiento, **ascético y místico**. Ascético en cuanto que el hombre al adorar se siente siempre pobre e insuficiente, necesitado de purificación y crecimiento. Pero a la vez, se siente arrasado por un movimiento místico, en cuanto que se siente invadido por la Presencia de Quien lo gobierna todo. La percepción de esta Presencia sitúa al hombre más allá de los límites de su naturaleza.

El verbo griego «pros-kineo» significa «besar por amor». Y el latino «adorare» hace referencia al gesto de acercar la mano a la boca para lanzar un beso. La adoración es, por tanto, el beso agradecido que el hombre devuelve al Amor absolutamente gratuito de Dios.

Una vez finalizada la Meditación pasamos a orar todos juntos a la Capilla la hora intermedia, contemplando y adorando al Santísimo.

Por último comimos todos juntos fraternalmente, laicos y sacerdotes, compartiendo nuestras experiencias que siempre nos enriquecen. ■

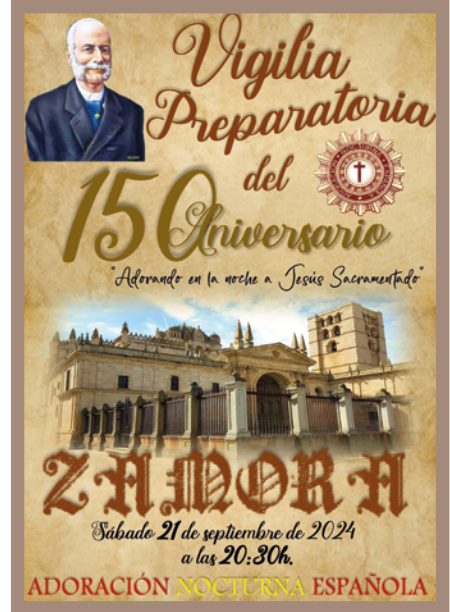
**Lola de la Cruz Caravaca**  
*Delegada de la Zona Oeste*  
(Vicarías VI y VII)



# JORNADAS Y VIGILIA PREPARATORIAS DE LA CELEBRACIÓN DEL **150 ANIVERSARIO DE LA PRIMERA VIGILIA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA**

Juan de Montalvo, Pedro Izquierdo, Manuel Silva, Miguel Bosch, Manuel Maneiro y Rafael González, liderados por Luis de Trelles, celebraron la primera vigilia en la noche del sábado 3 al domingo 4 de noviembre de 1877. Fueron los primeros adoradores nocturnos españoles. Próxima la celebración del 150 aniversario de aquella vigilia los próximos días 21 y 22 de septiembre de 2024 tendrán lugar en Zamora las jornadas sobre Luis de Trelles y la vigilia de preparación para esta celebración esta efemérides conforme al programa que se detalla a continuación. Las jornadas son promovidas y organizadas por el Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española, la Fundación Luis de Trelles y el Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna de Madrid.

Se invita a todos los adoradores de Madrid a participar activamente en estas jornadas y en todas las actividades conmemorativas del 150 aniversario. ■



## PROGRAMA

### 21 de septiembre:

#### 16:30 En el Seminario Menor San Atilano.

- Apertura de la Jornada sobre el Venerable Luis de Trelles, fundador de la Adoración Nocturna en España. Presentación de los objetivos de las jornadas.
- Conferencia.

**El pasado. ¿Cómo fue la vida de Trelles, su carácter precursor, su vocación de Santidad? ¿Cómo fue la primera vigilia? ¿Cuál fue el espíritu fundacional?**

*Dña. Milagros Otero Parga*

- Coloquio y pequeño descanso.
- Conferencia.

.....  
**El presente. ¿Cómo son las vigiliass actuales? ¿Qué hemos perdido?  
¿Qué debemos recuperar con urgencia?**

*Dña. Gloria Bermejo Reigada*

- .....
- Coloquio y pequeño descanso.
  - Merienda cena en el propio Seminario.
  - **SOLEMNE VIGILIA EUCARÍSTICA**

---

**20:30 Ofrenda ante la tumba del fundador. Oferente: presidente Nacional.**

---

**21:00 Santo Rosario – Confesiones – Consagración de la A.N.E a la Santísima Virgen María.**

---

**22:30 Eucaristía y vigilia. Terminará con la procesión eucarística por el atrio de la Catedral.**

---

## **22 de septiembre:**

**11:00 – En el Seminario Menor San Atilano.**

- Conferencia.

.....  
**El Futuro. Esperando a San Luis de Trelles, un santo para Iglesia Universal.  
¿Cómo serán las Vigiliass del futuro?**

*Rvdo. D. Santiago Arellano*

- .....
- Clausura de la Jornada.

---

**12:30 – Tiempo libre.**

---

**14:30 – Comida.**

---

## **ORACIÓN CONMEMORATIVA CON MOTIVO DEL 150 ANIVERSARIO DE LA PRIMERA VIGILIA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA**

«Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento,  
Te damos gracias por los ciento cincuenta años  
de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona.  
Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles,  
cada día aumenten en número y en fervor los adoradores;  
que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor,  
y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos.  
A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN».



## JESÚS VIDAL CHAMORRO

OBISPO AUXILIAR DE MADRID - VICARIO GENERAL

En orden a la instancia en la que se solicita *imprimatur* para publicar la oración conmemorativa con motivo de la celebración del 150 aniversario de la primera vigilia de la Adoración Nocturna, me es grato comunicarle que se ha concedido dicho *Imprimatur* con los siguientes comentarios:

Se puede aprovechar la ocasión para pedir favores y gracias por intercesión del Venerable Luis de Trelles ya que la causa está a la espera del milagro para la Beatificación. Para ello, se sugiere que la oración quede de la siguiente manera:

“Señor Jesús presente en el Santísimo Sacramento, te damos gracias por los ciento cincuenta años de la fundación de la Adoración Nocturna Española a tu Divina Persona. Concédenos que, a ejemplo de su fundador, el Venerable Luis de Trelles, cada día aumenten en número y en fervor los adoradores; que te ofrezcamos una cumplida reparación para que venga Tu reino de amor; y que, por su intercesión, nos concedas la gracia que te pedimos. A Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMEN.”

Debe quedar claro el carácter no litúrgico y estrictamente devocional de la oración, puesto que únicamente la Santa Sede tiene la facultad de aprobar oraciones que se puedan incluir en las celebraciones litúrgicas.

*Dios guarde a Ud. muchos años.*

*Madrid, 23 de febrero de 2024.*

+ Jesús Vidal Chamorro  
Obispo auxiliar



Jesús Vidal Chamorro

Obispo Auxiliar de Madrid - Vicario General

# AÑO JUBILAR CON MOTIVO DEL CENTENARIO DE LA DEDICACIÓN COMO BASÍLICA MENOR DE LA BASÍLICA DE LA MILAGROSA

*Resultando dicho templo de los Rvdos. PP. Paúles digno de todo encomio, tanto por el excelente estilo arquitectónico y su amplitud como por la gravedad y magnificencia de sus funciones religiosas; y siendo, por otra parte, la iglesia principal de la Congregación de la Misión de la Provincia de Madrid, a la que asiste un número considerable de fieles, como a centro litúrgico de las Asociaciones de la Medalla Milagrosa en España para impetrar la protección de la Santísima Virgen, acogemos con benevolencia las peticiones a Nos dirigidas por el muy digno Superior de la Casa de Madrid, el cual, expresando a la vez los deseos del Superior General de la Congregación de la Misión, nos ha rogado tengamos a bien declarar a dicha iglesia, por medio de un indulto apostólico, Basílica Menor.*

Con estas palabras, el Papa Pío XI concedía el 23 de julio de 1905 el título de Basílica Menor a la Basílica de San Vicente Paúl; desde 1967 de la Beatísima Virgen María de la Santa Medalla y de San Vicente de Paúl.



La Adoración Nocturna Española de Madrid quiere unirse a las celebraciones del año jubilar declarado con motivo de esta efemérides, con una Vigilia Mariana el próximo día 15 de mayo a las 22:00 horas, en la Parroquia Basílica de La Milagrosa.

La Adoración Nocturna Española de Madrid mantiene desde hace muchos años una entrañable relación con esta Basílica y con los Padres Paúles quienes la regentan. Su acogida en tantas y tantas celebraciones y el acompañamiento a los distintos turnos de la Adoración Nocturna que celebran sus vigilas mensuales merecen reconocimiento y agradecimiento de todos los adoradores.

¿Cómo no unirnos a esta solemne celebración jubilar? ¿Cómo no hacerla nuestra como lo es de toda la Iglesia?

Invitamos a todos los adoradores a participar con el corazón agradecido y con la oración. ■

## RECUERDA

Vigilia Mariana con motivo del Año Jubilar por el Centenario de la Declaración como Basílica Menor de la Basílica de la Milagrosa

15 de mayo de 2024

22:00 horas

**¡OS ESPERAMOS A TODOS!**

# Apostolado de la oración

Intenciones del Papa  
para el mes de mayo 2024

## Por la formación de religiosas, religiosos y seminaristas

Oremos para que las religiosas, los religiosos y los seminaristas crezcan en su camino vocacional a través de una formación humana, pastoral, espiritual y comunitaria, que les lleve a ser testigos creíbles del Evangelio. ■



## TURNO JUBILAR DE VETERANOS

El **VIERNES**, día **31** de **MAYO** a las **22:00 horas**, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

**SECCIONES:** San Sebastián de los Reyes, Canillejas y Fuencarral.

**TURNOS:** 75 San Ricardo, 76 Nuestra Señora del Cortijo, 77 Santa María del Pozo y Santa Marta, 78 Epifanía del Señor y 79 Nuestra Señora de los Apóstoles. ■

**¡Veterano, el día 31 de mayo a las 22 horas en la Basílica de la Milagrosa se celebra tu Vigilia, no faltes!**

# CATEDRAL DE GERONA

Desde comienzos del cristianismo, en el punto más elevado del núcleo urbano de Gerona, a la derecha del río Oñar, se asentaba la iglesia de Santa María, que fue la sede del obispado, regentando también el santuario del mártir San Félix, construido sobre su tumba. Sobre la iglesia de Santa María se asienta la catedral.

Dicha iglesia, tras la conquista musulmana, fue convertida en mezquita mayor, pasando entonces a ser depositaria del culto cristiano la de San Félix.

A finales del siglo VIII Gerona fue conquistada por los francos de Carlomagno, luego se formó una comunidad de canónigos y a principios del siglo X la iglesia de Santa María fue nuevamente consagrada.

Pero encontrándose en un estado lamentable fue necesario construir una nueva, en estilo románico, del que queda solamente el muy

interesante claustro y la torre campanario que hay en él, conocida por «torre de Carlomagno».

A finales del siglo XIII hay una nueva propuesta para transformar la cabecera que se consideraba insuficiente para el culto del momento. Se inician las obras a partir de 1312 y consistieron en la ampliación de la cabecera con girola y nueve capillas. Una vez terminada la cabecera, con el presbiterio y el tramo del coro, con tres naves de anchura, se plantea continuar el templo con el mismo número de naves, como era la idea inicial.

La aparición de la propuesta de continuar la construcción con una sola nave de la misma anchura de lo anterior, provocó la paralización de las obras, y a punto estuvo de ser ésta una catedral gótica más, con tres naves, pues esta era la opinión mayoritaria, pero se decidió, ya entrado el siglo XV, tras consultas y años de espera, la continuación del templo con una sola nave de 23 m. de anchura, lo que hará de este templo un monumento único en el mundo del gótico.

En el exterior destacaremos su fachada principal, precedida por una monumental escalera de 96 peldaños, es de estilo barroco, del XVIII. Está dividida en tres cuerpos a modo de retablo, con hornacinas flanqueadas por columnas pareadas y ocupadas por esculturas del siglo XX. Coronando el último cuerpo se abre un gran rosetón, rematado por un frontón con adornos barrocos. Sobre dicho frontón figura una galería de siete arcos escarzanos.

En el interior prestamos la atención, en primer lugar, a cómo queda resuelto el engarce de la nave única con las tres del presbiterio, a través de un muro con un gran arco central y dos laterales más pequeños, sobre los que se sitúa un triforio de tres ventanas ojivales a cada lado; sobre el arco central un gran rosetón y dos más pequeños sobre las ventanas del triforio.





Sobresalen en el Altar Mayor, el ara románica de alabastro, de grandes proporciones y bellos adornos; la silla episcopal, también románica de un solo bloque de mármol, llamada vulgarmente «silla de Carlomagno»; el sarcófago de alabastro de obispo-cardenal Berenguer de Anglesola, con estatua yacente y figuras ornamentales a los lados; pero, sobre todo, destaca el incomparable retablo gótico de plata repujada, de la primera mitad del siglo XIV, obra de Bertomeu, Andreu y Bernec. Es una pieza única, de fama universal, consta de tres cuerpos y 9 calles, en las que figuran el Pantocrátor, la Crucifixión y diversas escenas de la vida de Jesús. La cumbreira está formada por tres imágenes, en el centro la Virgen, con fondo de esmaltes translúcidos, en el lado de la epístola, San Narciso, patrón de Gerona, y en el del evangelio, el mártir gerundense San Félix.

Cubre el altar un hermoso baldaquino, de principios del XIV, de plata repujada, sostenido por cuatro columnas, y se representa en él la Coronación de la Virgen, rodeada por santos, guerreros y personajes de la época.

En la Sala Capitular y en la Sacristía se halla la exposición del riquísimo Tesoro de la Seo, constituido por donaciones de obispos, reyes y nobles, compuesto por numerosos objetos de culto reunidos a lo de más de un milenio. Pero entre todos ellos, brilla con luz propia el llamado «Tapiz de la Creación», románico del



siglo XI, es una pieza única y excepcional, que tiene una gran calidad técnica y artística. Hay discrepancia entre sus estudiosos en cuanto a su finalidad: para algunos sería una especie de baldaquino o coronamiento del altar, otros opinan que podría ser como una alfombra para el suelo y no para ser colgado.

Aunque recibe el nombre de tapiz, no lo es, se trata de un *bordado*, donde los hilos añadidos, de lino o lana de vivos colores, siguen la silueta diseñada de los motivos y figuras, realizado con la técnica llamada *pintura a la aguja*.

Está formado iconográficamente por dos círculos concéntricos, con el Pantocrátor dentro del pequeño, y en las franjas convergentes hasta el círculo mayor, se representa al Espíritu Santo con forma de paloma sobre las aguas; el ángel de las tinieblas y de la luz; la separación de las aguas de la tierra; la creación del firmamento, del sol y de la luna, de las aves y los peces y de Adán y Eva. A los lados de dichos círculos y en cuadrados alrededor del tapiz, se hace alusión a los vientos, montañas, años, meses. En la parte inferior, que está incompleta por deterioro del tapiz, se narra el encuentro de la Vera Cruz por Santa Elena. ■



Nicolás Cano Torres

MAYO 2024

# ADORACIÓN Y SACRIFICIO

## HOSTIA SANCTA

*¡Qué hostia la del altar! ¡Qué sacerdote Jesús! ¡Con qué sentimiento y fervor se ofrece! ¡Con cuáles disposiciones hizo su holocausto, y dura su acción, siquiera sea incruenta, y se perpetúa y queda inmanente en el orden sobrenatural! ¡Qué aroma purísimo despidе aquella víctima santa, presentada ante el excelso trono del Dios inmortal! ¡Qué frutos óptimos puede reportarnos esta oblación dignísima, si nos unimos en el espíritu, humano y divino a un tiempo, del verbo encarnado, crucificado, muerto, resucitado y ascendido a los cielos, y sentado eternamente a la diestra del Padre! ¡Cómo podemos subir por él la escala de oro de la contemplación y de la oración, elevándonos de virtud en virtud, llevados por Jesucristo, como polluelos de águila, a las elevadas regiones del espíritu, y en cierto modo cubiertos o sobre vestidos de sus méritos, como dice san Pablo! Materia es ésta digna de meditación profunda, y capaz de elevar el alma cristiana a las altas cumbres de la contemplación sublime, desde las que el espíritu lo escudriña todo, hasta las cosas ocultas de Dios (L.S. (1872) T.III, p.201-204).*

A veces nos olvidamos de que la Eucaristía tiene una dimensión netamente sacrificial. Por eso la ofrece un sacerdote. El oficio propio de un sacerdote es ofrecer el sacrificio. El Sumo y Eterno Sacerdote es Jesús, el gran sacrificio, uno y para siempre eficaz es el que Él ofreció en la Cruz. La Eucaristía no es otro sacrificio, sino el mismo de la Cruz.

Cuando en nuestras vigiliаs de adoración empezamos con la Santa Misa, lo hacemos con un profundo sentido teológico. Adoramos una hostia, una víctima sacrificial, por eso nos unimos a ella en la ofrenda, y luego prolongamos su sentido en la adoración. Se trata de que uniéndonos a Cristo podamos subir como llevados por él a las alturas del amor divino.

Sacrificio es hacer algo sagrado, separarlo totalmente de lo profano ofreciéndoselo a Dios para resultarle agradable. Para que aplaque su santa justicia ofendida. Que la Eucaristía es sacrificio está en las mismas palabras de la consagración: «que se entrega» «que se derrama» «para el perdón de los pecados» «por vosotros y por muchos». Por eso nos ponemos de rodillas en ese momento santo, para adorar el sacrificio que nos salva.

«(Cristo), nuestro Dios y Señor [...] se ofreció a Dios Padre [...] una vez por todas, muriendo como intercesor sobre el altar de la cruz, a fin de realizar para ellos (los hombres) la redención eterna. Sin embargo, como su muerte no debía poner fin a su sacerdocio (Hb 7, 24. 27), en la última Cena, “la noche en que fue entregado” (1 Co 11, 23), quiso dejar a la Iglesia, su esposa amada, un sacrificio visible (como lo reclama la naturaleza humana) [...] donde se representara el sacrificio sangriento que iba a realizarse una única vez en la cruz, cuya memoria se perpetuara hasta el fin de los siglos (1 Co 11, 23) y cuya virtud saludable se aplicara a la remisión de los pecados que cometemos cada día» (Concilio de Trento: DS 1740).

El sacrificio necesita eso: un sacerdote, una víctima y una ofrenda, cuando en la Santa Misa se renueva el sacrificio de la Cruz, coincide el sacerdote (mediante el sacramento del orden) y la víctima (mediante el sacramento de la eucaristía), sólo varía el modo de ofrecerse pues ya no es cruento y sangriento como en el Calvario. Jesús ya está resucitado y glorioso, y esa victoria no se la quita nadie. Jesús desde el Cielo sigue presentando al Padre su único sacrificio, por su eficacia se perdonan nuestros pecados.

En el Antiguo Testamento el sacerdote ofrecía muchos tipos de sacrificio, cada día la sangre de animales y ofrendas vegetales se ponían sobre el altar para buscar la paz, el perdón y otras gracias

divinas. El Templo era el centro del Pueblo de Israel, hecho según el modelo del templo celestial, fue diseñado por Moisés al dictado de Dios. Pero todo aquello eran figuras de lo auténtico y verdadero que nosotros vivimos en la Misa y Adoración. Así nos lo enseña el Nuevo Testamento:

*(Hb 9, 25-28) Pues no penetró Cristo en un santuario hecho por mano de hombre, en una reproducción del verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora ante el acatamiento de Dios en favor nuestro, y no para ofrecerse a sí mismo repetidas veces al modo como el Sumo Sacerdote entra cada año en el santuario con sangre ajena. Para ello habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Sino que se ha manifestado ahora una sola vez, en la plenitud de los tiempos, para la destrucción del pecado mediante su sacrificio. Y del mismo modo que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y luego el juicio, así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud, se aparecerá por segunda vez sin relación ya con el pecado a los que le esperan para su salvación.*

Con una sola ofrenda, en el que se identifican Sacerdote y Víctima, con su propia sangre, Jesús ha sido capaz destruir totalmente el pecado para siempre. No necesita repetirlo, un solo acto sacrificial ha conseguido lo que no podían los miles de sacrificios anteriores: entrar eficazmente en el Cielo, el auténtico templo de Dios, y desde allí esperar a que todos los enemigos sean puestos como estrado de sus pies.

Deberíamos ser muy conscientes de que cuando nos ponemos de rodillas ante el Cristo Hostia, Jesús está ofrecido al Padre para destruir nuestro pecado. ¿Acaso no merece eso adoración por nuestra parte? ¿No es motivo profundo para in-

clinar nuestro orgullo? El nombre de "Misa" significa "enviada" en latín. ¿Qué ha sido enviada? ¡La ofrenda del sacrificio hasta el altar del cielo!

Los santos tenían clara conciencia de este tesoro de la Iglesia, la Misa es el sacrificio de la Ciudad de Dios:

«Esta ciudad plenamente rescatada, es decir, la asamblea y la sociedad de los santos, es ofrecida a Dios como un sacrificio universal por el Sumo Sacerdote que, bajo la forma de esclavo, llegó a ofrecerse por nosotros en su pasión, para hacer de nosotros el cuerpo de una tan gran Cabeza. Tal es el sacrificio de los cristianos: "siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo" (Rm 12, 5). Y este sacrificio, la Iglesia no cesa de reproducirlo en el Sacramento del altar bien conocido de los fieles, donde se muestra que en lo que ella ofrece se ofrece a sí misma» (San Agustín, *De civitate Dei* 10, 6).

Vivir nosotros el sacrificio de Jesús, ofrecerlo como sacerdotes y ofrecernos como víctimas nos permitirá subir hasta el sol divino elevados por los méritos de Jesús como anhelaba también santa Teresita:

¡Oh, Verbo divino!, tú eres el Águila adorada que yo amo, la que atrae. Eres tú quien, precipitándote sobre la tierra del exilio, quisiste sufrir y morir a fin de atraer a las almas hasta el centro del Foco eterno de la Trinidad bienaventurada. Eres tú quien, remontándote hacia la Luz inaccesible que será ya para siempre tu morada, sigues viviendo en este valle de lágrimas, escondido bajo las apariencias de una blanca hostia... Águila eterna, tú quieres alimentarme con tu sustancia divina, a mí, pobre e insignificante ser que volvería a la nada si tu mirada divina no me diese la vida a cada instante. (Santa Teresita, *Historia de un Alma*). ■

## Preguntas

- ¿Soy consciente de esta dimensión de la Misa?
- ¿Me ofrezco yo mismo como víctima junto con Jesús en el ofertorio?
- ¿Pido por los sacerdotes que tengo cerca?

# «NO SE SUBAN SIN QUE DIOS LOS SUBA»



*Prosigue en este primer estado. —Dice hasta dónde podemos llegar con el favor de Dios por nosotros mismos, y el daño que es querer, hasta que el Señor lo haga, subir el espíritu a cosas sobrenaturales.*

Lo que he pretendido dar a entender en este capítulo pasado —aunque me he divertido mucho en otras cosas por parecerme muy necesarias— es decir hasta lo que podemos nosotros adquirir, y cómo en esta primera devoción podemos nosotros ayudarnos algo. Porque en pensar y escudriñar lo que el Señor pasó por nosotros, muévenos a compasión, y es sabrosa esta pena y las lágrimas que proceden de aquí. Y de pensar la gloria que esperamos y el amor que el Señor nos tuvo y su

resurrección, muévenos a gozo que ni es del todo espiritual ni sensual, sino gozo virtuoso y la pena muy meritoria. De esta manera son todas las cosas que causan devoción adquirida con el entendimiento en parte, aunque no pueda merecer ni ganar si no la de Dios. Estále muy bien a un alma que no la ha subido de aquí, no procurar subir ella; y nótese esto mucho, porque no le aprovechará más de perder.

Puede en este estado hacer muchos actos para determinarse a hacer mucho por Dios y despertar el amor, otros para ayudar a crecer las virtudes, conforme a lo que dice un libro llamado Arte de servir a Dios, que es muy bueno y apropiado para los que están en este estado, porque obra el entendimiento. Puede representarse delante de Cristo y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada Humanidad y traerle siempre consigo y hablar con El, pedirle para sus necesidades y quejarse de sus trabajos, alegrarse con El en sus contentos y no olvidarle por ellos, sin procurar oraciones compuestas, sino palabras conforme a sus deseos y necesidad.

Es excelente manera de aprovechar y muy en breve; y quien trabajare a traer consigo esta preciosa compañía y se

aprovechare mucho de ella y de veras cobrare amor a este Señor a quien tanto debemos, yo le doy por aprovechado.

Para esto no se nos ha de dar nada de no tener devoción —como tengo dicho—, sino agradecer al Señor que nos deja andar deseosos de contentarle, aunque sean flacas las obras. Este modo de traer a Cristo con nosotros aprovecha en todos estados, y es un medio segurísimo para ir aprovechando en el primero y llegar en breve al segundo grado de oración, y para los postreros andar seguros de los peligros que el demonio puede poner.

Pues esto es lo que podemos. Quien quisiere pasar de aquí y levantar el espíritu a sentir gustos que no se los dan, es perder lo uno y lo otro, a mi parecer, porque es sobrenatural; y perdido el entendimiento, quédase el alma desierta y con mucha sequedad. Y como este edificio todo va fundado en humildad, mientras más llegados a Dios, más adelante ha de ir esta virtud, y si no, va todo perdido. Y parece algún género de soberbia querer nosotros subir a más, pues Dios hace demasiado, según somos, en allegarnos cerca de Sí.

No se ha de entender que digo esto por el subir con el pensamiento a pensar cosas altas del cielo o de Dios y las grandezas que allá hay y su gran sabiduría; porque, aunque yo nunca lo hice (que no tenía habilidad —como he dicho— y me hallaba tan ruin, que aun

para pensar cosas de la tierra me hacía Dios merced de que entendiese esta verdad, que no era poco atrevimiento, cuánto más para las del cielo), otras personas se aprovecharán, en especial si tienen letras, que es un gran tesoro para este ejercicio, a mi parecer, si son con humildad. De unos días acá lo he visto por algunos letrados, que ha poco que comenzaron y han aprovechado muy mucho; y esto me hace tener grandes ansias porque muchos fuesen espirituales, como adelante diré.

Pues lo que digo «no se suban sin que Dios los suba», es lenguaje de espíritu. Entenderme ha quien tuviere alguna experiencia, que yo no lo sé decir si por aquí no se entiende. En la mística teología que comencé a decir, pierde de obrar el entendimiento, porque le suspende Dios, como después declararé más, si supiere y El me diere para ello su favor. Presumir ni pensar de suspenderle nosotros, es lo que digo no se haga, ni se deje de obrar con él, porque nos quedaremos bobos y fríos, y ni haremos lo uno ni lo otro; que cuando el Señor le suspende y hace parar, dale de qué se espante y se ocupe, y que sin discurrir entienda más en un «credo» que nosotros podemos entender con todas nuestras diligencias de tierra en muchos años. Ocupar las potencias del alma y pensar hacerlas estar quedas, es desatino.

Y torno a decir que, aunque no se entiende, es de no gran humildad; aun-



que no con culpa, con pena sí, que será trabajo perdido, y queda el alma con un disgustillo como quien va a saltar y la asen por detrás, que ya parece ha empleado su fuerza, y hállase sin efectuar lo que con ella quería hacer; y en la poca ganancia que queda verá quien lo quisiere mirar esto poquillo de falta de humildad que he dicho. Porque esto tiene excelente esta virtud, que no hay obra a quien ella acompañe, que deje el alma disgustada.

Paréceme lo he dado a entender, y por ventura será sola para mí. Abra el Señor los ojos de los que lo leyeren, con la experiencia; que, por poca que sea, luego lo entenderán.

Hartos años estuve yo que leía muchas cosas y no entendía nada de ellas; y mucho tiempo que, aunque me lo daba Dios, palabra no sabía decir para darlo a entender, que no me ha costado esto poco trabajo. Cuando Su Majestad quiere, en un punto lo enseña todo, de manera que yo me espanto.

Una cosa puedo decir con verdad: que, aunque hablaba con muchas personas espirituales que querían darme a entender lo que el Señor me daba, para que se lo supiese decir, y es cierto que era tanta mi torpeza, que poco ni mucho me aprovechaba; o quería el Señor, como Su Majestad fue siempre mi maestro (sea por todo bendito, que harta confusión es para mí poder decir esto con verdad), que no tuviese a na-

die que agradecer. Y sin querer ni pedirlo (que en esto no he sido nada curiosa -porque fuera virtud serlo- sino en otras vanidades), dármelo Dios en un punto a entender con toda claridad y para saberlo decir, de manera que se espantaban y yo más que mis confesores, porque entendía mejor mi torpeza. Esto ha poco. Y así lo que el Señor no me ha enseñado no lo procuro, si no es lo que toca a mi conciencia.

Torno otra vez a avisar que va mucho en «no subir el espíritu si el Señor no le subiere». Qué cosa es, se entiende luego. En especial para mujeres es más malo, que podrá el demonio causar alguna ilusión; aunque tengo por cierto no consiente el Señor dañar a quien con humildad se procura llegar a El, antes sacará más provecho y ganancia por donde el demonio le pensare hacer perder.

Por ser este camino de los primeros más usado, e importan mucho los avisos que he dado, me he alargado tanto. Y habránlos escrito en otras partes muy mejor, yo lo confieso, y que con harta confusión y vergüenza lo he escrito, aunque no tanta como había de tener.

Sea el Señor bendito por todo, que a una como yo quiere y consiente hable en cosas suyas, tales y tan subidas. ■

**Santa Teresa de Jesús**  
*Del Libro de la Vida*  
Cap. XII



DÍA 19 DE MAYO

# SOLEMNIDAD DE PENTECOSTES

— HOMILIA DEL PAPA FRANCISCO —

En la frase final del Evangelio que hemos escuchado, Jesús hace una afirmación que nos da esperanza y al mismo tiempo nos lleva a reflexionar. Dice a los discípulos: «El Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, *les enseñará todo y les recordará todo* lo que yo les he dicho» (Jn 14, 26). Nos impacta ese «todo», y nos preguntamos, ¿en qué sentido el Espíritu da esta comprensión nueva y plena a quienes lo reciben? No es una cuestión de cantidad, ni una cuestión académica, Dios no quiere convertirnos en enciclopedias o en eruditos. No. Es una cuestión de calidad, de perspectiva, de olfato. El Espíritu nos hace ver todo de un modo nuevo, según la mirada de Jesús. Yo lo diría de esta manera: en el gran viaje de la vida, Él nos enseña *por dónde empezar, qué caminos tomar y cómo caminar*. Está el Espíritu que nos dice por dónde empezar, qué camino tomar y cómo caminar, el estilo de «cómo caminar».

En primer lugar, *por dónde empezar*. El Espíritu, en efecto, nos indica el punto de partida de la vida espiritual. ¿Cuál es? Jesús habla de ello en el primer versículo de hoy, cuando dice: «Si me aman, cumplirán mis mandamientos» (v. 15). Si me aman, cumplirán; esta es la lógica del Espíritu. Nosotros a menudo pensamos al revés: si cumplimos, amamos. Estamos acostumbrados a pensar que el amor proceda esencialmente de nuestro cumplimiento, de nuestro talento, de nuestra religiosidad. En cambio, el Espíritu nos recuerda que, sin el amor en el centro, todo lo demás es vano. Y que este amor no nace tanto de nuestras capacidades, este amor es un don suyo. Él nos enseña a amar y tenemos que pedir este don. El Espíritu de amor es el que nos infunde

el amor, Él es quien nos hace sentir amados y nos enseña a amar. Él es el «motor» —por así decirlo— de nuestra vida espiritual. Él es quien mueve todo en nuestro interior. Pero si no comenzamos *por el Espíritu, con el Espíritu o por medio del Espíritu*, el camino no se puede hacer.

Él mismo nos lo recuerda, porque es *la memoria de Dios*, es Aquel que nos recuerda todas las palabras de Jesús (cf. v. 26). Y el Espíritu Santo es una memoria *activa*, que enciende y reaviva el amor de Dios en nuestro corazón. Hemos experimentado su presencia en el perdón de los pecados, cuando nos hemos sentido llenos de su paz, de su libertad y de su consolación. Alimentar esta memoria espiritual es esencial. Siempre recordamos lo que va mal, con frecuencia resuena en nosotros esa voz que nos recuerda los fracasos y las deficiencias, que nos dice: «Ves, otra caída, otra desilusión, nunca lo conseguirás, no



eres capaz». Esto es un estribillo malo y peligroso. El Espíritu Santo, en cambio, nos recuerda todo lo contrario: «¿Has caído? Pero, eres hijo. ¿Has caído? Eres hija de Dios, eres una criatura única, elegida, preciosa. ¿Has caído? Pero eres siempre amado y amada; aunque hayas perdido la confianza en ti mismo, Dios confía en ti». Esta es la memoria del Espíritu, lo que el Espíritu nos recuerda continuamente: Dios se acuerda de ti. Tú puedes perder la memoria de Dios, pero Dios no se olvida de ti, se acuerda de ti continuamente.

Sin embargo, tú podrías objetar: son sólo bonitas palabras; yo tengo muchos problemas, heridas y preocupaciones que no se resuelven con consuelos fáciles. Pues bien, es precisamente ahí que el Espíritu pide poder entrar. Porque Él, el Consolador, es Espíritu de sanación, es Espíritu de resurrección, y puede transformar esas heridas que te queman por dentro. Él nos enseña a no suprimir los recuerdos de las personas y de las situaciones que nos han hecho mal, sino a dejarlos habitar por su presencia. Así hizo con los Apóstoles y con sus fallas. Habían abandonado a Jesús antes de la Pasión, Pedro lo había negado, Pablo había perseguido a los cristianos. ¡Cuántos errores, cuántos sentimientos de culpa! Y nosotros pensamos en nuestros errores, cuántos errores, cuántos sentimientos de culpa. Por sí mismos no podían encontrar una salida. Solos no; con el Consolador sí. Porque el Espíritu sana los recuerdos. Sana los recuerdos. ¿Cómo? Dándole importancia a lo que cuenta, es decir, el recuerdo del amor de Dios y su mirada sobre nosotros. De este modo *pone orden en la vida*; nos enseña a acogernos, nos enseña a perdonar, a perdonarnos a nosotros mismos. No es fácil perdonarse a sí mismo, el Espíritu nos enseña este camino, nos enseña a reconciliarnos con el pasado. A volver a empezar.

El Espíritu no sólo nos recuerda por dónde empezar, sino que también nos enseña *qué caminos tomar*. Nos recuerda cuál es el punto de partida, y ahora nos enseña qué camino tomar. Nos lo dice la segunda Lectura, donde san Pablo explica

que «quienes se dejan conducir por el Espíritu de Dios» (Rm 8, 14) caminan «según el Espíritu y no según la carne» (v. 4). En otras palabras, el Espíritu, frente a las encrucijadas de la existencia, nos sugiere el mejor camino a recorrer. Por eso es importante saber discernir su voz de la del espíritu del mal. Las dos voces nos hablan, tenemos que aprender a discernir para saber dónde está la voz del Espíritu, para reconocerla y seguir su camino, seguir lo que Él nos está diciendo.

*Pongamos algunos ejemplos: el Espíritu Santo nunca te dirá que en tu camino va todo bien. Nunca te lo dirá porque no es verdad. No, te corrige, te lleva también a llorar por los pecados, y te anima a cambiar, a combatir contra tus falsedades e hipocresías, aun cuando eso implique esfuerzo, lucha interior y sacrificio. El mal espíritu, en cambio, te empuja a hacer siempre lo que te guste y lo que quieras; te lleva a creer que tienes derecho a usar tu libertad como te parezca. Pero después, cuando te quedas vacío interiormente, —es fea esta experiencia de sentir el vacío dentro, ¡muchos de nosotros la hemos sentido!—, y cuando tú te quedas con el vacío dentro, te acusa. El espíritu malo te acusa, se convierte en el acusador, te tira por tierra y te destruye. El Espíritu Santo, que te corrige a lo largo del camino, nunca te deja tirado en el suelo, nunca, sino que siempre te toma de la mano, te consuela y te alienta.*

*Cuando veas que la amargura, el pesimismo y los pensamientos tristes se agitan dentro de ti, —¡cuántas veces nosotros hemos caído en esto!—, cuando suceden estas cosas es bueno saber que eso nunca viene del Espíritu Santo. Nunca las amarguras, el pesimismo, los pensamientos tristes vienen del Espíritu Santo. Vienen del mal, que se siente cómodo en la negatividad y usa a menudo esta estrategia: alimenta la impaciencia, el victimismo, hace sentir la necesidad de autocompadecernos. Qué malo es este autocompadecernos, con él viene la necesidad de reaccionar a los problemas criticando, y echando toda la culpa a los demás. Nos vuelve nerviosos, desconfiados y quejosos. La queja es el lenguaje del espíritu del mal, que nos*

*lleva a lamentarnos, nos entristece y nos contagia de un espíritu de cortejo fúnebre. Las quejas. El Espíritu Santo, por el contrario, nos invita a no perder nunca la confianza y a volver a empezar siempre. Nos anima diciendo: levántate, levántate. Siempre nos da la mano y nos levanta. ¿Cómo? Haciendo que tomemos la iniciativa, sin esperar que sea otro el que comience. Y luego, llevando esperanza y alegría a quienes encontremos, no quejas; sin envidiando nunca a los demás, ¡nunca! La envidia es la puerta por la que entra el espíritu del mal, lo dice la Biblia, por la envidia entró el diablo en el mundo. Nunca envidiar, nunca. El Espíritu Santo te conduce bien, te lleva a alegrarte del éxito de los demás: «Qué bueno que esto salió bien».*

*Además, el Espíritu Santo es concreto, no es idealista; quiere que nos concentremos en el aquí y ahora, porque el sitio donde estamos y el tiempo en que vivimos son los lugares de la gracia. El lugar de la gracia es el lugar concreto hoy, en el aquí y el ahora. ¿Cómo? No son las fantasías que nosotros podemos pensar, es el Espíritu que te lleva siempre a lo concreto. El espíritu del mal, en cambio, quiere distraernos del aquí y del ahora, y llevarnos con la cabeza a otra parte. Con frecuencia nos ancla en el pasado, en los remordimientos, en las nostalgias y en aquello que la vida no nos ha dado; o bien nos proyecta hacia el futuro, alimentando temores, miedos, ilusiones y falsas esperanzas. El Espíritu Santo, en cambio, nos lleva a amar el aquí y el ahora, en concreto, no un mundo ideal, ni una Iglesia ideal, ni una congregación religiosa ideal, sino la realidad, a la luz del sol, en la transparencia y la sencillez. ¡Qué diferencia con el maligno, que fomenta las cosas dichas a las espaldas, las habladurías y los chismorreos! El chisme es un hábito malo que destruye la identidad de las personas.*

*El Espíritu nos quiere juntos, nos funda como Iglesia y hoy —tercer y último aspecto— enseña a la Iglesia cómo caminar. Los discípulos estaban escondidos en el cenáculo, después el Espíritu descendió e hizo que salieran. Sin el Espíritu estaban encerrados en ellos mismos, con el Espíritu se abrieron a todos. En cada época, el Espíritu le da*

*vuelta a nuestros esquemas y nos abre a su novedad. Hay siempre una novedad que es la novedad del Espíritu Santo; siempre enseña a la Iglesia la necesidad vital de salir, la exigencia fisiológica de anunciar, de no quedarse encerrada en sí misma, de no ser un rebaño que refuerza el recinto, sino un prado abierto para que todos puedan alimentarse de la belleza de Dios, nos enseña a ser una casa acogedora sin muros divisorios. El Espíritu mundano, en cambio, nos presiona para que sólo nos concentremos en nuestros problemas, en nuestros intereses, en la necesidad de ser relevantes, en la defensa tenaz de nuestras pertenencias nacionales y de grupo. El Espíritu Santo no. Él nos invita a olvidarnos de nosotros mismos y a abrirnos a todos. Y así rejuvenece a la Iglesia. Pero pongamos atención, es Él quien la rejuvenece, no nosotros. Nosotros tratamos de maquillarla un poco y esto no sirve. Pero Él la rejuvenece. Porque la Iglesia no se programa, y los proyectos de renovación no bastan. El Espíritu nos libera de obsesionarnos con las urgencias, y nos invita a recorrer caminos antiguos y siempre nuevos, los del testimonio, los caminos del testimonio, los caminos de la pobreza y los caminos de la misión, para liberarnos de nosotros mismos y enviarnos al mundo.*

*Y al final —lo que es curioso— el Espíritu Santo es el autor de la división, incluso de una cierta confusión, de un cierto desorden. Pensemos en la mañana de Pentecostés, el Espíritu crea división de lenguas, de actitudes, ¡eso era todo un alboroto! Pero, del mismo modo, es el autor de la armonía. Divide con la variedad de los carismas, pero es una división falsa, porque la verdadera división se integra en la armonía. Él hace la división con los carismas y hace la armonía con toda esta división, y esta es la riqueza de la Iglesia.*

*Hermanos y hermanas, entremos en la escuela del Espíritu Santo, para que nos enseñe todo. Invuquémoslo cada día, para que nos recuerde que debemos partir siempre de la mirada de Dios sobre nosotros, tomar decisiones escuchando su voz, y caminar juntos, como Iglesia, dóciles a Él y abiertos al mundo. Que así sea. ■*

# «EL SEÑOR NOS DIO A GUSTAR UN FRUTO SALUDABLE EN EL TIEMPO DE SU MUERTE»

FRUCTUM SALUTIFERUM GUSTANDUM DEDIT  
DOMINUS MORTIS SUE TEMPORE  
(OFICIO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO)

Emmo. Sr.:

Venerables sacerdotes, queridos hermanos en Nuestro Señor Jesucristo Sacramentado.

Las primeras palabras que debo pronunciar en esta ocasión solemne son para dar gracias a Dios Nuestro Señor, que se ha dignado reunirnos aquí, como una nueva familia da convidados al banquete eucarístico, después de habernos llamado a entrar en su Guardia real nocturna, y después de haber practicado durante un año este servicio señalado, con el favor y protección de la Bienaventurada Virgen María, que otorgó a esta tierra bendita su presencia en carne mortal.

Luego me dicta el corazón ofrecerá nuestro insigne Prelado, Príncipe de la Iglesia, esta pequeña obra eucarística, como una modesta flor del campo que Dios entregó a su solicitud pastoral, por ministerio y gracia de la Santa Sede.

A seguida de haber cumplido con gozo esto doble y gratisimo deber, inauguro la primera junta general de esta sección aragonesa del Centro Eucarístico, permitiéndome decir algunas frases a propósito del texto que puse al frente de esta humilde disertación; texto tomado del Oficio del Santísimo Sacramento, y reminiscencia oportuna que Santo Tomás hizo, en la primera antífona de Maitines, de un pasaje del Antiguo Testamento, alusivo, si no me equivoco, al maná que los hebreos recibieron en el Desierto, y que prefiguraba el Manjar eucarístico de la Ley de gracia: «El Señor nos dio a gustar un fruto saludable en el tiempo de su muerte». Esto dice, traducida literalmente, la antífona objeto de nuestra atención.

Nada más bello y compendioso para expresar la institución de la Sagrada Eucaristía, que realiza la promesa divina de Nuestro Señor Jesucristo de permanecer con nosotros hasta la consumación de los siglos, y que al propio

tiempo nos brinda su Comunión y su vida en nosotros, según Él mismo nos manifiesta en el Evangelio.

*El Señor nos lo dio*, en efecto. ¿Quién otro pudiera dárnoslo? Nadie, sino el mismo Dios, puede darnos a Dios.

Nos lo dio a *gustar*, dice el dístico, y la voz señalada significa que, así como los manjares exquisitos se paladean, como para gozar de ellos con más reposo y asimilarnoslos con más provecho, así esta vianda celestial debe ser saboreada, rumiada en la acción de gracias, y tomada con hambre espiritual, para que se opere la asimilación o mística digestión de que emana el aprovechamiento del alma en el recogimiento de la acción de gracias.

Es *fruto*, y lo es, porque fue producido como el *grano de trigo que cae en la tierra*, y que germina en ella por la acción de los elementos naturales que concurren a su confección y desarrollo por la muerte del Señor en la cruz; ya también porque fue madurado al sol de la caridad, sacudido por el viento de la contradicción, prensado en el lagar de la pasión, tomando una imagen del Profeta Isaías; ya, en fin, porque las virtudes do Jesús Salvador y su infinito amor han sido como las flores del árbol que prometían en un día hecho por el Señor, esta sobreexcedente producción.

Es *fruto saludable*, porque concurre eficazmente a la salvación; es prenda segura de resurrección y de vida eterna para el quo le recibe dignamente, y porque

extingue y apaga en germen los fuegos de la carne su uso frecuente, y enciende en el corazón el fuego de la caridad, reina de las virtudes cristianas.

*Fruto oportuno*, porque nos fue legado por Jesús en el tiempo de su muerte, como heredad que trasmite a sus hijos este gran Padre de familias, disponiendo su testamento en el Cenáculo al instituir el Santísimo Sacramento del altar, y disponiéndose a encarecer el don con los méritos de su Pasión en el Pretorio de Pilatos, y con el tesoro inagotable de su sangre derramada sobre la Cruz.

Estas ideas me parece que expresa, entre otras, la hermosa frase que sintetiza el misterio, y que sirvo como de rúbrica o epígrafe a aquella parte del Oficio que recitamos en nuestras vigiliass.

Hechas estas humildes indicaciones, quiero decir algo, Eminentísimo Señor, a mis hermanos acerca de nuestras prácticas; algo que pueda servirles de recuerdo de este día, y de aliciente para realizar nuestra obra y acrecentar sus condiciones de perfección, en cuanto es posible, hablándoles de nuestras vigiliass y de la solicitud que debamos tener en ellas.

La guarda de los preceptos reglamentarios es para los adoradores como para el soldado la Ordenanza; pero el alma de la adoración es el acto Íntimo, el sacrificio interno que debemos ofrecer a nuestro divino Salvador, que, aunque parece que duerme bajo el voto de las especies sacramentales, como dicen los

libros santos, su corazón vela por nosotros y por toda la Iglesia militante.

Han de procurar siempre los leales servidores de un príncipe algo de lo que él desea que tengan, si están bien educados y han de hacer honra a su señor; y aplicando esta idea, se infiere que debemos ostentar a la vista de nuestro Rey pacífico, algunos de los rasgos de su amor divino y de su caridad fraternal a los hombres a quienes quiso asimilarse, como dice San Pablo, para hacerse misericordioso. Pero el amor verdadero no se satisface con palabras, sino con obras. «No amemos (dice San Juan, Epístola 1ª, cap. XXX) con la palabra y con la lengua, sino con la obra y en verdad».

¿Cómo atestiguarlo en la adoración?

Por el sacrificio, por la oración, por la impetración.

No hemos de olvidar que el Señor está en el Sacramento a manera de víctima inmolada e inmolándose siempre de un modo místico, para dárse nos en Comunión espiritual y en la sacramental. Este debe ser el pensamiento de sus guardias, el sacrificio, ofrecido en espíritu de humildad y con ánimo contrito, para asociarnos a nuestro Caudillo y contribuir, imitándole, a la propia y ajena conversión.

La oración vocal y mental es nuestro arsenal de combate con los enemigos que la perturben; combate, porque al que vence en esta lucha se le da, como

ofrece el Profeta, «un maná escondido y un nombre nuevo».

La impetración, a su vez, es, además de la Comunión, como el premio de la pequeña molestia que nos imponemos, el salario de la noche y su mejor recompensa. Si aplicamos nuestro corto servicio a los fines catequísticos, al bien de la Iglesia y del estado, a la conversión de los pecadores, y a pedir para nosotros y para nuestros hermanos la gracia que nos hace falta, coadyuvaremos a los sentimientos, afectos y fines que tiene el Señor en su vida eucarística.

Para alcanzar mejor esta merced y este propósito se precisa la mayor perfección posible en todos los actos externos de la noche. La recitación del Oficio, las ceremonias que impone el reglamento, y sobre todo la escrupulosidad en cumplir, punto por punto, las órdenes que se transmiten durante la vigilia, son accidentes importantes si los realza la completa obediencia y sumisión al que deba mandar. Nada es indiferente en semejante materia, porque se dirige todo a Dios Nuestro Señor, que es perfectísimo. En tal concepto, las menores circunstancias acrecientan y conservan la devoción, y hacen más fructuosa la obra sublime de nuestro instituto.

Los soldados de la Guardia real son en las monarquías el cuerpo elegido entre los mejores, y concurren al esplendor del trono, sirviendo de modelo a todo el ejército por su fidelidad a la real perso-



na, y por la compostura y rendimiento con que lo custodian y rodean, ostentando la mejor disciplina y manifestando en su traje un gran esmero, así como la mayor limpieza y aseo, para producir en el pueblo los sentimientos de respeto al príncipe, y ser ejemplares acabados de amor y de sumisión a S. M.

Así los guardias nocturnos del tálamo real de esto verdadero Salomón, émulos de los ángeles que asisten constantemente al Trono Eucarístico, debemos presentarnos, si fuese esto posible, limpios de toda mancha, de culpa grave a lo menos, o disponernos siquiera a entrar de cuarto vigilante con espíritu de humildad y con el ánimo contrito y pesaroso de nuestra indignidad para tan señalado servicio.

La ejecución de estos consejos, en algunos de los cuales son los consocios a quienes me dirijo mi envidiable dechado, puede conducir a que el Señor no nos despida de su guardia de corps, y nos otorgue el privilegio de perseverar en ella, atrayendo nuevos afiliados a esta cohorte de vigilantes cerca de Jesús Hostia.

He aquí las ligeras indicaciones que me atrevo a dirigiros, recordándoos, más bien que enseñándoos, tan sencillas y útiles condiciones para la guardia nocturna que practicamos.

Séame licito, antes de terminar esta pobre exhortación, elevar hasta nuestro querido Cardenal Arzobispo el homenaje de nuestra gratitud por haberse pres-

tado a presidir esta Junta, implorando de Su Eminencia su bendición apostólica, que ha de hacer fecunda la obra y servir de augurio feliz a su duración y extensión en este suelo santificado por las plantas de María Inmaculada, Madre de Dios y Madre nuestra, bajo cuya egida hemos colocado esto pequeño arbusto de la adoración nocturna al Santísimo Sacramento para la mayor gloria de Dios y bien de la Santa Iglesia católica.

Quiero añadir todavía algunas frases acerca de la humillación que me impuso el deber de dirigiros la palabra, no obstante, mi indignidad, que sólo Dios conoce, porque solo Él sabe a punto fijo el número, la gravedad y la malicia de nuestras culpas, aunque algo puede vislumbrar el hombre de fe.

No quiero insistir en esto, porque la verdadera humildad es ignorarse y no permitirse afectación alguna o cosa que pueda parecerlo. Sin embargo, debo recomendarle a la indulgencia del muy reverendo presidente de honor, mi eminentísimo paisano y respetuosamente querido amigo, y a la caridad de los venerables sacerdotes que nos honran con su asistencia, para que contribuya todo a la mayor gloria de Dios y en alabanza del Santísimo Sacramento del Altar. Amen. ■

*(Discurso leído por el presidente en la inauguración de la primera Junta general de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento en Zaragoza, en 9 de mayo de 1880.)*

## LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

### LOS SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD EL SACRAMENTO DEL ORDEN

#### VII. Efectos del sacramento del Orden

##### La gracia del Espíritu Santo

El don espiritual que confiere la ordenación presbiteral está expresado en esta oración propia del rito bizantino. El obispo, imponiendo la mano, dice:

1587

«Señor, llena del don del Espíritu Santo al que te has dignado elevar al grado de presbítero para que sea digno de presentarse sin reproche ante tu altar, de anunciar el Evangelio de tu Reino, de realizar el ministerio de tu palabra de verdad, de ofrecerte dones y sacrificios espirituales, de renovar tu pueblo mediante el baño de la regeneración; de manera que vaya al encuentro de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, tu Hijo único, el día de su segunda venida, y reciba de tu inmensa bondad la recompensa de una fiel administración de su orden» (*Liturgia Byzantina. 2 oratio chirotoniae presbyteralis: «Eukológion to méga»*). ■

1588

En cuanto a los diáconos, «fortalecidos, en efecto, con la gracia [...] del sacramento, en comunión con el obispo y sus presbíteros, están al servicio del Pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad» (LG 29). ■

Ante la grandeza de la gracia y del oficio sacerdotales, los santos doctores sintieron la urgente llamada a la conversión con el fin de corresponder mediante toda su vida a aquel de quien el sacramento los constituye ministros. Así, S. Gregorio Nacianceno, siendo joven sacerdote, exclama:

1589

«Es preciso comenzar por purificarse antes de purificar a los otros; es preciso ser instruido para poder instruir; es preciso ser luz para iluminar, acercarse a Dios para acercarle a los demás, ser santificado para santificar, conducir de la mano y aconsejar con inteligencia (*Oratio 2, 71*). Sé de quién somos ministros, donde nos encontramos y adonde nos dirigimos. Conozco la altura de Dios y la flaqueza del hombre, pero también su fuerza (*Oratio 2, 74*). [Por tanto, ¿quién es el sacerdote? Es] el defensor de la verdad, se sitúa junto a los ángeles, glorifica con los arcángeles, hace subir sobre el altar de lo alto las víctimas de los sacrificios, comparte el sacerdocio de Cristo, restaura la criatura, restablece [en ella] la imagen [de Dios], la recrea para el mundo de lo alto, y, para decir lo más grande que hay en él, *es divinizado y diviniza* (*Oratio 2, 73*).

Y el santo Cura de Ars dice: «El sacerdote continúa la obra de redención en la tierra» [...] «Si se comprendiese bien al sacerdote en la tierra se moriría no de pavor sino de amor» [...] «El sacerdocio es el amor del corazón de Jesús» (B. Nodet, *Le Curé d'Ars. Sa pensée-son coeur*, p. 98). ■

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Mayo 2024

TURNO	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	11	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	3	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	17	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	3	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	31	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	17	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	24	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	3	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	11	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	3	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	3	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	3	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	23	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	2	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	31	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	18	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
39	3	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	10	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	10	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	3	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	17	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	3	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	10	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	10	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	17	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	10	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	2	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	3	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	31	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	16	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	4	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	3	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	4	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	8	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	10	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	17	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	10	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	18	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	10	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	3	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	3	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	10	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	17	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Mayo 2024

TURNO	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
76	17	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	3	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	17	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	10	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30
VETERANOS	31	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

# Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MAYO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	4	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	16	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	24	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	9	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	16	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	18	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	24	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	10	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	31	San Pedro Ad Víncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	16	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	3	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Pinar del Rey		San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	
Las Rozas T I	10	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	17	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	3	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	24	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	17	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial		San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	
Majadahonda	3	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	18	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	17	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	31	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	17	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	10	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	11	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
<b>TURNOS EN PREPARACIÓN</b>					
Secc de Majadahonda	10	Beato Manuel Domingo y Sol	Pablo Picaso 4	916 380 193	22:00
Sección de Madrid	8	Santa María de Martala	Fobos 2	918 194 035	21:00

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO  
Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.  
Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

## Mes de MAYO de 2024

<b>Día 9</b>	Secc. de Madrid	Turno 55	Santiago el Mayor
<b>Día 16</b>	Secc. de Madrid	Turno 56	San Fernando
<b>Día 23</b>	Secc. de Madrid	Turno 57	San Romualdo
<b>Día 30</b>	Secc. de Las Rozas	Turnos I, II, III y IV	La Visitación de Ntra. Sra., San Miguel Arcángel, San José (Las Matas) y Santa María de la Merced

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

## Mes de JUNIO de 2024

<b>Día 6</b>	Secc. de Madrid	Turno 59	Santa Catalina Labouré
<b>Día 13</b>	Secc. de Madrid	Turno 61	Nuestra Señora del Consuelo
<b>Día 20</b>	Secc. de Madrid	Turno 62	San Jerónimo el Real
<b>Día 27</b>	Secc. de Peñagrande	Turno I	San Rafael Arcángel

Lunes, días: 3, 10, 17 y 24

## Rezo del Manual para el mes de mayo 2024

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 1 al 3	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 4 y al 10	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 11 al 17 del 20 al 24	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	día 18 al 19 y del día 25 al 31	pág. 171

Las antífonas del día 1 al 19 corresponden al Tiempo de Pascua y que su Oficio propio también está en la página 385, y del día 20 al 31 corresponden al Tiempo Ordinario.



# **ENCUENTRO EUCARÍSTICO ZONA NORTE**

**11 de mayo 2024**

**18:00 horas**

**Parroquia de Santa Teresa de Jesús  
(Sector Pintores 11, Tres Cantos)**

# **¡Os esperamos!**